

Como el Bendito León de Judá habréis de tener la fuerza combativa, el don preciso de la sabiduría que arranque de vuestra conciencia cuanto pretenda obnubilarle, depositando en ella lo que corresponde como necesario para ese desempeño que justo y exacto debe ser acorde a cuanto mi Padre de él requiera en el cumplimiento fiel de sus reglas, de sus mandatos que una y mil veces más y de tantas otras os sean necesarios para conservaros incólumes, a salvo de las tentaciones para apartaros así de lo que no os corresponde llevar afrontar o disponer porque no es la voluntad, el tiempo o porque no haya sido dispuesto por el Padre; pues es de esta manera únicamente que estos Seres van y seguirán cumpliendo con cuanto mi Padre ha determinado para todos vosotros y para cada uno en lo que se refiere a su evolución y a su desempeño en la efectividad que se requiere, en el avance conque se pretende hacerlo, en la entrega que no sea sólo unos instantes sino que debe ser tan constante como lo es la bendita gracia de ese Padre, como lo es la misericordia celestial que tanto imploráis constantemente, como lo es el proceso natural y cotidiano que experimentáis en vuestra vida, en vuestro desempeño que cada día por no decir cada fracción de segundo es renovado en fuerza, en empeño, en la perseverancia que necesitáis, que necesita vuestro cuerpo en aptitudes, en energía, en la buena disposición para llevarlo a cabo y en todo ello ese Padre siempre atento a cuanto y cómo deben cumplirse sus mandatos, en espera siempre también que ello se cumpla, se lleve a cabo sin omisión alguna porque entendedlo, cada uno de vosotros está equipado con lo conveniente y necesario para desarrollar lo conveniente, lo indicado en esa labor tan ardua, tan difícil que no es necesariamente física sino en vuestro consciente, porque en estos tiempos tan difíciles necesitáis también de ese descanso, necesitáis el sueño, el letargo desde donde partís en varias direcciones, pero también es ese letargo que os permite cumplir de esa misión que más que nunca tan intensamente os fuera requerida, es necesario, es menester que reciba la dosis necesaria en alimento, en alimento espiritual que se requiere y ese alimento más ahora indispensable se procesa mejor en vuestras almas, cuando el espíritu le hace llegar el medio idóneo para ello a través de la fe firme y de la absoluta disposición y buena voluntad para llevarlo a cabo.

MOISÉS

Es así que vosotros entenderéis cada vez más de ese prodigio por el que el Padre ha invertido tanto tiempo del vuestro material para vosotros, porque si bien en las Alturas no existen como tal, os digo que en el caso de vosotros los humanos es menester que así se tome en cuenta por cuanto que en el diario acontecer que rige vuestra condición humana tan limitada a veces, no tenéis otro medio para solventar vuestras acciones, para llevar a cabo cuanto requerís en ese desempeño cotidiano vuestro en las funciones que son asignadas para cada uno y es así que se os dice que en ese tiempo valioso que medís en lo que llamáis el calendario, podéis palpar y tener el conocimiento de cuántos lustros y cuántos días transcurridos pudisteis dar a cada uno de los conocimientos que llevados han sido y entregados a cada uno de vosotros, repasad de ello si así lo queréis, para recordar simplemente que si el tiempo transcurrido se ha dejado pasar inútilmente en haberos entregado las lecciones, los ejemplos a cual más necesarios y verdaderos en muchos casos para hacerlos penetrar en vuestro entendimiento, en vuestra conciencia, en vuestra psiquis lo necesario, lo cierto y verdadero de cuanto se refiere a la labor que el Padre necesita, os ha encomendado, considerado desde hace tanto tiempo, porque diaria allí la tenéis verdaderamente y sin reparos, sin ayuda y sin remedio y si vosotros lo sabéis, debéis laborar en lo que se os demanda, en beneficio de otros, ese es vuestro objetivo, dar la fuerza y tal como lo hacen los devotos esa fuerza de fe en cumplimiento de cuanto necesitáis como primordial y fundamental de ese avance, para cuanto requerís en los pedimentos, adelantad cada vez más en ese rubro, en ese objetivo que es como el ábrete sésamo por así llamarle, para acceder a los prodigios de ese Padre y que por su voluntad sean concedidos.

MOISÉS

Por ello se os marcan tan ciertamente las reglas a seguir, cada precepto que debe ser llevado limpiamente, cumplido con buena voluntad, con el deseo de cumplimentar de ese objetivo que es agradar a Dios en sus mandatos y se os precisa de esta manera para que os habituéis en ello sin presiones, sin sentir que constantemente se os atosiga, se os recrimina por muchas acciones equivocadas, no es así mis hermanos, es que el humano, se os ha dicho también múltiples veces, tiende a olvidar más fácilmente todo lo que no suele ser de su agrado y prefiere omitir de ello con cualquier pretexto con el que pretende desentenderse de lo que se le ha dicho, indicado o señalado como un requerimiento o una falla en lo que se ha estipulado como ineludible, único y que no tiene modificación como son las reglas, los mandatos del Señor estipulados, bien conocidos aunque no siempre comprendidos, pero que no deben ni por un momento ser olvidados.

ABRAHAM